

Punto de vista



latidos

UNA FECHA ESPECIAL

Hace 266 años, el 21 de febrero de 1747, nació uno de los más brillantes personajes de la historia nacional: Eugenio Espejo. Un día que significa el tributo al hombre que hizo del ejercicio de la medicina su mejor herramienta para lu-

char por uno de sus más grandes anhelos, una sociedad justa y libre.

Una fecha especial que los médicos ecuatorianos han adoptado como propia y que celebra su día clásico. Un día para tener presente, más que nunca, la vocación, los valores y los desafíos inmersos en la cotidianidad de esta profesión. Pero Espejo también fue periodista, otro oficio donde la vocación y los valores son fundamentales, y por eso desde la Sala de Redacción de Latidos les enviamos nuestras felicitaciones y nos unimos al festejo de los médicos del Hospital Metropolitano, en particular, y de los galenos del Ecuador, en general.

En el transcurso de nuestra vida, a muy pocos les contamos nuestros secretos o sentimientos más íntimos; talvez a los padres, hermanos, amigos cercanos o parejas, pero a los médicos no se les debemos ni podemos ocultarles nada. De nuestra sinceridad y confianza dependerá, en un alto porcentaje, el diagnóstico más idóneo a nuestro padecimiento, y su posterior y efectivo tratamiento.

Recuerdo en mi niñez el primer contacto con un médico. Me dolía mucho el estómago y mi madre me llevó al doctor. Fue suficiente escuchar su voz cálida y serena, sentir sus manos explorando mi vientre y el frío estetoscopio en mi pecho para, 'milagrosamente', sentirme mejor. Es una sensación que me ocurre cada vez que tengo que acudir a una cita médica. ¡Ahora los visito más a menudo!

Y para rendir un merecido homenaje a nuestros médicos, en esta edición nos adentramos en la Unidad de Trasplantes que nos lleva a conocer su ponderable labor social. Entre otros interesantes temas, también asistimos al conmovedor testimonio de una paciente que con decisión y coraje superó el trauma de sufrir un cáncer, y de cuyo feliz término agradece a los médicos y enfermeras del Hospital Metropolitano.

¡Feliz Día del Médico!

DIEGO UQUILLAS FLORES
EDITOR